

## **EL ANÁLISIS DEL MENSAJE MOVILIZADOR EN EL ESTUDIO SOBRE INTERACCIÓN ENTRE PRENSA Y ACCIÓN SOCIAL**

Adolfo Carratalá  
Universitat de València  
[adolfo.carratala@uv.es](mailto:adolfo.carratala@uv.es)

### **Resumen**

El objetivo de esta comunicación es justificar, describir y cuestionar la propuesta metodológica que ha vertebrado el desarrollo de una investigación doctoral sobre la prensa conservadora y la acción social ideológicamente afín. El estudio, que analiza el papel de los diarios *ABC* y *La Razón* en el conflicto generado en torno a la introducción de la asignatura Educación para la Ciudadanía entre 2004 y 2008, se basa en un análisis de marcos que permite observar el discurso mediático como un mensaje movilizador. Así, esta metodología facilita la comparación del encuadre periodístico de la prensa contemporánea con, por un lado, el marco promovido por las organizaciones sociales que protagonizaron la protesta y, por otro, el discurso dominante en la prensa católica durante la II República. Tras la exposición de los objetivos de la investigación y la justificación del corpus, se detalla el enfoque metodológico adoptado. El trabajo finaliza con algunos comentarios sobre las fortalezas y debilidades de esta técnica así como con sugerencias para su rigurosa aplicación en estudios que examinen tanto la acción mediática como la acción social.

**Palabras clave:** análisis de marcos, marcos de acción colectiva, encuadre periodístico, prensa activista, metodología cualitativa.

### **1. Introducción**

Este trabajo expone parte de la metodología empleada en el desarrollo de la tesis doctoral titulada *El discurso mediático conservador ante el debate sobre Educación para la Ciudadanía en España (2004-2008): mediación social y comparación histórica con la prensa católica de la II República*, una investigación sobre la acción periodística desarrollada por los diarios *ABC* y *La Razón* durante la gestación y desarrollo del conflicto político-social generado en torno a la introducción de la asignatura Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos en el currículo educativo español.

Para comprender con precisión el fenómeno seleccionado, la investigación plantea una aproximación al objeto de estudio que no se limita al detallado examen del discurso periodístico de las dos cabeceras contemporáneas que, por su línea editorial, se situaban más próximas a las voces que adquirieron un protagonismo especial durante la evolución de la polémica. Junto con el estudio de estos mensajes, la tesis refleja el interés por ampliar el foco de análisis poniendo en relación la acción comunicativa de las cabeceras actuales con, por un lado, la acción social liderada por aquellos actores

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

sociales que se mostraron más críticos con la materia y, por otro, el discurso periodístico dominante en la prensa católica de la II República durante la cobertura de la llamada “guerra escolar” durante el Primer Bienio (1931-1933).

En esta comunicación, justificamos y describimos cómo el análisis de marcos resultó ser un pilar fundamental para el avance de la investigación, pues su aplicación nos permitió comparar e identificar similitudes entre los mensajes de la prensa actual y aquellos elaborados y difundidos tanto por la acción colectiva anti Ciudadanía como por la prensa católica de los años 30. Asimismo, este trabajo pretende reflexionar sobre las limitaciones y dificultades encontradas durante la aplicación de esta técnica.

### **2. Prensa y organizaciones sociales como sponsors de *frames***

La elección del análisis de marcos como la técnica que nos permitiría aproximarnos, por igual, tanto a los discursos que se originan en la acción social colectiva como a los que nacen del sistema mediático exigía que, previamente, conceptualizáramos a los actores que se mueven en uno y otro ámbito, organizaciones sociales y periódicos, como sponsors de *frames* (Gamson, 1984: 80), pues ambos son clave en la construcción y promoción de marcos interpretativos de la realidad social.

Pese a que algunos autores avanzaron hace tiempo la reflexión sobre la responsabilidad de los medios a la hora de enmarcar el entorno social (Tuchman, 1983: 13), ha sido durante los últimos años cuando el concepto de encuadre ha ganado peso en las investigaciones sobre el rol interpretativo del periodismo: “the concept of framing can offer an alternative to the old objectivity and bias paradigm that was popular in mass communication research for years” (Tankard, 2003: 96).

La mayoría de definiciones de enmarcado periodístico hacen hincapié en cómo determinadas coberturas mediáticas favorecen cierta interpretación sobre lo ocurrido a partir del subrayado de unas cuestiones concretas, mientras otras son relegadas a un segundo plano. Gitlin fue uno de los primeros en definir el concepto: “media frames are persistent patterns of cognition, interpretation, and presentation, of selection, emphasis, and exclusion, by which symbol-handlers routinely organize discourse, whether verbal or visual” (1980: 7). Otros autores como Gamson (1984: 80) o Entman (2007: 164) también han coincidido en subrayar que el encuadre mediático determina qué elementos quedan excluidos y cuáles integrados en su discurso, donde una vez conectados, conforman una narrativa que, pretendiendo aparecer como un reflejo natural del mundo, promueve, en realidad, una interpretación muy concreta de este.

Por otro lado, toda la acción comunicativa de las organizaciones que integran los movimientos sociales se encuentra encaminada a la difusión de un mensaje que permita activar a los individuos y generar apoyo a sus demandas mediante el reconocimiento de que una determinada situación necesita de la atención y de los esfuerzos de todos. Una vez evidenciada la existencia de un determinado problema, el siguiente paso es caracterizarlo, indicar quién o quiénes son sus causantes y cómo debe resolverse (Cruz, 1997: 17). Para tener éxito en esta tarea, los actores colectivos

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

dependen del enmarcado: un trabajo de creación de significados que permite interrelacionar determinados aspectos de la realidad social para movilizar a potenciales seguidores, lograr apoyo y neutralizar a los antagonistas (Snow y Benford, 1988: 198). La producción de estos marcos se llevaría a cabo seleccionando algunos aspectos de la realidad y dotándolos de mayor notabilidad en el discurso o mensaje del movimiento, de tal modo que este promueva eficazmente una definición particular del problema mediante el empleo de determinadas estrategias simbólicas, una interpretación de sus causas, una evaluación de carácter moral y, finalmente, una recomendación o tratamiento para hacerle frente (Entman, 1993: 55).

La motivación es la esencia de estos marcos, destinados a convencer de la necesidad de sumarse a la campaña. Según explicó Gamson en su obra *Talking Politics* (1992), estos dispositivos de movilización están constituidos por tres componentes que, al darse conjuntamente, potencian y refuerzan el poder del *frame* como herramienta motivadora. Estos tres elementos, que conforman los marcos de acción colectiva, son:

- Injusticia. El marco debe integrar alguna indignación de carácter moral, señalar una circunstancia considerada inaceptable por los promotores de la causa.
- Identidad. El marco de acción colectiva necesita determinar con claridad quiénes son los actores -un «nosotros» y un «ellos»- que entran en conflicto.
- Agencia. Permite transmitir la idea de que es posible alterar las condiciones sociales o políticas a través de la acción colectiva y que, por lo tanto, los individuos tienen la capacidad de hacerlo.

### **3. Planteamiento de la investigación: objetivos e hipótesis**

Como avanzamos en la introducción, la investigación cuya propuesta metodológica, se expone en este trabajo situó como objeto de estudio el discurso de los diarios *ABC* y *La Razón* ante la controversia que envolvió la implantación de Educación para la Ciudadanía. Por lo tanto, el análisis de sus mensajes queda orientado en función de dos objetivos: conocer el tipo de encuadre periodístico que dominó durante su cobertura del conflicto y determinar si el tratamiento otorgado a la polémica mantiene, por un lado, correspondencia con los marcos interpretativos y movilizados promovidos por las organizaciones que lideraron la protesta y, por el otro, con los encuadres dominantes en la prensa católica de la II República.

La investigación contó con varias hipótesis de partida, de entre las que destacan dos. En primer lugar, consideramos que el encuadre que ambas cabeceras realizaron de la controversia favoreció el conflicto adoptando, con frecuencia, la forma del marco de acción colectiva promocionado por los agentes sociales que protagonizaron la protesta. En segundo lugar, en relación con la comparación con la prensa católica de la II República, nuestro estudio se inicia desde la presunción de que la tradición periodística de la prensa conservadora española marcó la acción comunicativa de las cabeceras contemporáneas, revelando similitudes entre ambas.

#### **4. Descripción metodológica**

##### **4.1. Conformación de la muestra**

El corpus empleado para llevar a cabo esta investigación se compone de tres fuentes.

##### **4.1.1. Prensa contemporánea: *ABC* y *La Razón***

La selección de los diarios *ABC* y *La Razón* se justifica por su afinidad ideológica con los colectivos que se mostraron más activos durante el desarrollo de la protesta. Según la línea editorial explicitada en diversas ocasiones, estas publicaciones podrían ser consideradas como las dos cabeceras de referencia del lector conservador en España. Así, el director del periódico *ABC* en 2006, José Antonio Zarzalejos enumeró como “fueros” principales del periódico “la defensa de la nación española y de su unidad y pluralidad; la de la monarquía parlamentaria; la de la derecha liberal y conservadora y la de la cultura y los principios que inspiran un orden basado en los valores del humanismo cristiano”. Por su parte, al celebrar el décimo aniversario de *La Razón* en noviembre de 2008, su director, Francisco Marhuenda, calificó este como un periódico de derechas, “sin complejos”.

La muestra principal se compone de las piezas obtenidas a partir del vaciado de prensa al que han sido sometidos los ejemplares que ambas cabeceras publicaron entre el 26 de septiembre de 2004, momento en el que se comienza a hablar del proyecto educativo del Gobierno socialista, y el 10 de marzo de 2008, el día posterior a la celebración de las elecciones generales en las que el presidente Zapatero logró el apoyo necesario para iniciar su segunda legislatura. Se trata de un total de 650 unidades que incluyen noticias, reportajes, crónicas y entrevistas, escogidas atendiendo a los siguientes criterios:

- Tamaño de la pieza. Se incluyen todas aquellas que mencionan Educación para la Ciudadanía y cuya extensión ocupa una o más páginas.
- Proximidad a acciones sociales. Se suman todos los ítems publicados con una semana de anterioridad a la realización de algún tipo de protesta.
- Declaraciones de actores clave. Se consideran todas las informaciones que recogieron testimonios de los protagonistas del conflicto.

##### **4.1.2. Publicaciones de las organizaciones anti Ciudadanía**

Los instrumentos o canales de comunicación que quedan bajo el control de las organizaciones son clave para comprender su estrategia y el modo en que intentan problematizar el asunto que desean convertir en su causa. Dada, pues, la importancia de esos recursos, el segundo gran grupo de materiales objeto de análisis está integrado por los discursos elaborados por los colectivos y organizaciones que se opusieron a Educación para la Ciudadanía, pues es a través del examen de esos documentos como podemos llegar a conocer la conformación de un determinado marco: “frames and discourse become available to the researcher through texts, either

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

documents or transcriptions of speech” (Johnston, 2002: 87). Diferenciamos cuatro tipos de mensajes entre los que componen esta parte del corpus:

- Artículos. Un total de 16 artículos de opinión firmados por representantes de las organizaciones y publicados por los diarios que sometemos a estudio.
- Notas de prensa. Comprenden 40 documentos, 30 emitidos por Profesionales por la Ética, ocho del Foro Español de la Familia, uno de Chequeescolar.org y otro firmado por una treintena de asociaciones. Todos, fechados entre abril de 2006 y diciembre de 2007.
- Revistas corporativas. Se consideran dos cabeceras. Por un lado, la revista *Concapa*, producida por la organización homónima (los números comprendidos entre el 15, publicado en septiembre-octubre de 2004, y el 29, de septiembre-octubre de 2007). Por otro, la publicación *La Familia Importa*, elaborada por el Foro Español de la Familia (ejemplares comprendidos entre el número cuatro, de marzo de 2006, y el ocho, de noviembre de ese mismo año).
- Panfletos. Se recogen los trípticos “Cinco motivos para el NO”, “Diez motivos para rechazar Educación para la Ciudadanía”, ambos editados por Profesionales por la Ética, y un tercero titulado “Tus hijos, tu decisión: que nadie te quite la libertad de educar a tus hijos”, apoyado por diversas organizaciones, entre las que se encuentran Concapa, Chequeescolar.org, Foro Español de la Familia, HazteOir.org y Profesionales por la Ética.

### **4.1.3. Prensa conservadora de la II República: ABC y El Debate**

Dado que uno de los objetivos de la tesis es comparar el discurso mediático conservador actual con el desplegado por la prensa católica durante el Primer Bienio de la II República, esta investigación también se nutre de un conjunto de textos extraídos de las dos principales cabeceras de derechas de aquellos años: *ABC* y *El Debate*. El periodo cronológico repasado para conformar el corpus de mensajes de la prensa histórica abarca desde el 15 de abril de 1931, día posterior a la proclamación del régimen republicano, al 19 de noviembre de 1933, jornada en que se celebraron las segundas elecciones generales de la II República.

La selección de la muestra ha seguido el criterio conocido como “critical discourse moments”, que permite concentrar la observación en aquellos periodos en los que, debido al desarrollo de hechos extraordinarios, el discurso establecido puede verse seriamente afectado (Carvalho, 2008: 166). La atención se fijó, pues, en los momentos en los que, como consecuencia de la celebración de asambleas, mítines o conferencias relacionados con la polémica educativa, existía mayor probabilidad de identificar intenciones movilizadoras en el discurso mediático. Por ello, la mayor parte de los 355 documentos que componen esta muestra están vinculados a la cobertura de la reacción social que se orquestó en torno a la aprobación de la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, interpretada como una agresión a los católicos y un atropello a los derechos de las familias en la educación de sus hijos, mostrando así semejanzas con la polémica anti Ciudadanía.

#### **4.2. Técnica analítica: en busca de marcos de acción colectiva**

La aproximación metodológica que debemos adoptar para conocer la lógica interna y la intencionalidad que vertebran los mensajes de los tres distintos tipos de fuentes es la misma: el análisis de marcos. Esta herramienta permite desarrollar varios exámenes. Una ejecución completa del *frame analysis* aplicado al estudio de los discursos periodísticos podría llegar a incluir, desde el punto de vista de William Gamson, tres miradas: el análisis del proceso de producción, examinando las relaciones entre los periodistas y las fuentes; el examen de los textos, identificando la coherencia e infraestructura que vertebra el sentido de los mensajes y, por último, la compleja interacción que se da entre esos discursos y la audiencia, activamente involucrada en la negociación del significado (2003: ix-x). Dados los objetivos de la investigación y las hipótesis establecidas, nuestro estudio se centrará en el segundo paso señalado por el sociólogo norteamericano, dirigiendo la atención hacia aquellos elementos del mensaje que han sido seleccionados, enfatizados o excluidos con el objetivo de otorgar un significado concreto al fenómeno que investigamos.

La identificación y la medición de los marcos no cuentan con una metodología comúnmente aceptada por los investigadores que aplican este tipo de enfoque analítico. Pese a que su estudio cuantitativo es posible, es especialmente la aproximación cualitativa, a través de técnicas propias del análisis discursivo y sociolingüístico, la que se emplea con más frecuencia en este tipo de trabajos (Johnston, 2002: 72; König, 2010). Así, Clemens y Hughes, afirman, incluso, que muchas de las propiedades que acostumbra a tener en cuenta el análisis de textos literarios, como el examen de narrativas, imágenes o metáforas, también merecen atención en el estudio de los marcos (2002: 216).

La adopción de esta mirada cualitativa no es únicamente relevante cuando se examinan textos mediáticos sino también en el análisis de la acción comunicativa de las organizaciones sociales. Tal y como indica Laraña en relación con el estudio de los procesos a partir de los cuales los individuos confieren sentido a su acción colectiva, “el análisis del discurso empleado tanto en relatos individuales como en los documentos escritos que producen las organizaciones de los movimientos se convierte en un instrumento de singular utilidad” (1999: 74). En la misma idea coincide Johnston: “qualitative discourse analysis is characterized by an intensive focus on movement-related texts to identify patterns, linkages, and structures of ideas” (2002: 69).

El análisis del *framing* ha sido habitual en el estudio sobre la forma en que los medios de comunicación han abordado la cobertura de fenómenos protagonizados por diferentes colectivos. De este modo, la adopción por parte de las instituciones periodísticas del argumentario propio de las organizaciones sociales, en general, y de los marcos de acción colectiva, en particular, ha sido objeto de estudio de diversos académicos que, a partir del análisis de casos concretos, han tenido interés en desvelar si el relato informativo responde a las características típicas del discurso movilizador de los colectivos sociales: el fenómeno objetor contra el servicio militar (Sampedro,

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

1996), las movilizaciones contra el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco por parte de ETA (Sádaba, 2004), la confrontación pública de grupos a favor y en contra del aborto en Estados Unidos (Andsager, 2000) o el debate sobre el *Open Access* referido a la publicación científica (Davis, 2009) son algunos ejemplos.

El objeto de estudio determina la concepción de marco movilizador que se toma como referencia para llevar a cabo la investigación. Entre las que cuentan con mayor acogida, observamos las propuestas de Snow y Benford, diferenciando los marcos de diagnóstico, pronóstico y motivación (1988) y la de Gamson, con su triple planteamiento analítico en torno a los marcos de acción colectiva, distinguiendo, como vimos, los elementos de injusticia, identidad y agencia (1992). Esta es la base sobre la que se articula nuestra propuesta metodológica, dirigida a identificar la presencia de esos componentes e interpretar las estrategias mediante las que se manifiestan.

### **5. Precauciones, aciertos y limitaciones del desarrollo metodológico**

#### **5.1. Consideraciones previas al inicio de la investigación**

Previamente al examen empírico de los materiales, fue necesario abordar una serie de cuestiones cuya aclaración resultaba esencial para poder iniciar el estudio del corpus: cómo considerar la acción social anti Ciudadanía, en qué marcos integrar la voz de los colectivos como fuentes periodísticas y cómo llevar a cabo una comparación entre la prensa contemporánea y la publicada durante la II República libre de anacronismos.

Las aportaciones que desde la sociología se han realizado al estudio de las acciones sociales colectivas y su vínculo con la comunicación fueron de gran ayuda para el diseño de la investigación. Pero también plantearon dilemas de enfoque. ¿Podían aplicarse aquellas nociones relacionadas con el análisis de los movimientos sociales a las fuerzas sociales conservadoras que se opusieron a la asignatura? ¿Es posible considerar también a estas como movimientos sociales? La cuestión no fue resuelta de inmediato pues aunque varios autores coincidían en que los movimientos no siempre promueven cambios sino que también se oponen a ellos (Laraña, 1999: 127; Riechmann y Fernández Buey, 1994: 47), otros se mostraban partidarios de ubicar a las fuerzas de lo que en Estados Unidos llaman la *Christian Right* más próximas a la idea del grupo de interés o del movimiento político (Lienesch, 1982; Wuthnow, 1983: 173; Lugg, 2001: 50-51). La acción social colectiva vinculada a nuestro objeto de estudio mostraba, en esta línea, dificultades para ser considerada un movimiento social debido a su jerárquica organización, sus fines político-morales y, especialmente, sus estrechas relaciones con las elites políticas y mediáticas. Sin embargo, esta consideración no era obstáculo para reconocer que, del mismo modo que les ocurre a los movimientos sociales tradicionales, también estos agentes necesitan situar la comunicación en el centro de su campaña tanto para problematizar el asunto que quieren promocionar como para influir mediante su estrategia en el encuadre que sobre él ofrecen los medios de comunicación institucionales. Por lo tanto, las propuestas metodológicas

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

empleadas en el estudio de movimientos clásicos podían facilitarnos también el análisis de los marcos de la acción colectiva anti Ciudadanía.

Por otro lado, la voz de los colectivos que encabezaron la protesta contra la materia no solo aparecía en los discursos que quedaron bajo su absoluto control y que nos permitieron reconocer y desgranar el modo en que habían configurado su particular marco de acción colectiva. Sus mensajes también se recogían en los textos periodísticos, citados como fuentes o, incluso, mediante la publicación de entrevistas a sus dirigentes. Sin embargo, en estos casos, la voz de la acción colectiva fue analizada como un elemento más del que se había proveído el medio en cuestión para articular su encuadre periodístico. Es decir, consideramos que la incorporación de los actores sociales en el discurso mediático era consecuencia de la decisión tomada por la cabecera, que la acoge por considerarla valiosa, o como mínimo necesaria, para construir la lectura sobre el conflicto que desea hacer circular.

Por último, el objetivo de establecer un análisis comparativo entre el encuadre periodístico de la prensa contemporánea y el difundido por la prensa católica de la II República supuso un enfoque muy provechoso y fecundo, aunque también exigió la asunción de precauciones para que la confrontación de discursos se llevara a cabo de manera rigurosa. Tras una primera y profunda indagación en los hechos y fenómenos que rodearon la elaboración de los materiales extraídos de los diarios de la etapa republicana para, así, comprender mejor el fondo de sus mensajes, también fue necesario perfilar con precisión la forma y la retórica que distinguían al periodismo de la época, conociendo el tono y el talante que solían caracterizar aquellas cabeceras. Únicamente entendiendo las particularidades de la prensa del momento, y sabiendo en qué se diferencia del periodismo actual, era posible establecer comparaciones que evitasen el error de evaluar ambos mensajes bajo los mismos criterios.

### **5.2. La identificación del marco: datos validadores y propiedades reveladoras**

La aproximación que decidimos llevar a cabo para analizar los marcos periodísticos y sociales exigía, como vimos, la adopción de una perspectiva cualitativa en la que el estudio del lenguaje debía ser el eje central, pese a los riesgos que suelen acompañar a las técnicas en las que la interpretación de significados por parte del investigador tiene un peso fundamental. Por ello, debido a las debilidades que algunos autores reconocen a la investigación cualitativa y que, según Bryman, podrían quedar sintetizadas en que la técnica es demasiado subjetiva, plantea dificultad para ser replicada, conlleva problemas para generalizar dado su enfoque restringido y sufre de falta de transparencia (2008: 391-392), el proyecto buscó fórmulas para fortalecer el desarrollo del estudio y reforzar las conclusiones alcanzadas.

#### **5.2.1. El apoyo de los resultados del análisis cuantitativo**

Por un lado, decidimos sumar a la investigación un análisis de tipo cuantitativo, siguiendo los numerosos trabajos en los que la combinación de ambas técnicas se



## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

demuestra muy útil para lograr un conocimiento completo de los fenómenos estudiados (García y Berganza, 2005: 33). Los documentos fueron sometidos a un análisis de contenido tradicional, aplicando una técnica cuantitativa de obtención de datos. Aunque han sido muchas las definiciones sobre qué es el análisis de contenido, la propuesta clásica que realizó Bernard Berelson en 1952 en su obra *Content Analysis in Communication Research* es una de las que ha contado con mayor éxito y aceptación al ser retomada recurrentemente por otros autores (Hansen et al., 1998; Deacon et al., 1999; Bryman, 2008): “Content analysis is a research technique for the objective, systematic, and quantitative description of the manifest content of communication” (Berelson, 1971: 18).

La operatividad de esta herramienta de análisis es reconocida por muchos autores, que la incorporan en el conjunto de métodos de investigación social de interés para la práctica científica y académica, especialmente cuando se trata de someter a estudio una gran cantidad de unidades de análisis, como ocurre en las investigaciones orientadas al examen del sesgo o precisión en las coberturas periodísticas (Bertrand y Hughes, 2005: 179). Así, Deacon et al. aseguran que la gran ventaja de esta técnica es que es metódica y asegura la continua aplicación de las mismas categorías, previamente explicitadas, a todo el conjunto de materiales (1999: 133). Por ello, el análisis de contenido asegura un alto grado de rigor, precisión y fiabilidad a los datos resultantes (Ibíd.: 133).

La hoja de codificación diseñada para analizar el corpus de la prensa contemporánea se dividió en dos áreas: datos identificativos y datos descriptivos. La primera de ellas abarca tres cuestiones básicas para poder marcar cada ítem analizado: un código de identificación, el diario que publicó la información en cuestión y la fecha de aparición. La segunda área del proceso de codificación es más amplia y compleja al albergar aquellos elementos que nos permiten obtener información sobre aspectos directamente vinculados al enmarcado del conflicto. Este conjunto de cuestiones podrían quedar divididas en seis grupos: composición, fuentes, imágenes, titular, tratamiento de la asignatura y tratamiento de la protesta. De este modo, pudimos medir con precisión aspectos relacionados con los elementos de injusticia (cómo eran presentados la asignatura y sus contenidos), identidad (qué actores dominaban en las imágenes, encabezaban los titulares o eran señalados como opositores a la materia) y agencia (de qué manera era aludida la objeción de conciencia).

### **5.2.2. Incursión en los discursos mediante propiedades lingüísticas**

Por otro lado, la identificación e interpretación de los componentes que arman el marco de acción colectiva en el discurso periodístico y en el de las organizaciones necesitaba apoyarse en el análisis de aspectos que resultaran características demostrativas de estos elementos, evitando así un reconocimiento de los marcos que adoleciera de fundamentación y de posibilidades de establecer comparaciones entre los diferentes materiales. En este sentido, las propiedades lingüísticas que suelen tenerse en cuenta en los análisis textuales comprendidos en el estudio del discurso,

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

fundamentalmente las vinculadas a la sintaxis y al léxico (Fairclough, 1995: 109), resultaron ser señales muy significativas en la identificación de cómo la injusticia, la identidad y la agencia habían sido plasmadas en los mensajes del corpus.

En primer lugar, el estudio de la injusticia nos obligó a fijar nuestra atención sobre aquellos aspectos lingüísticos que evidencian la comisión de un agravio o la caracterización perjudicial de un elemento. En relación a la primera de las cuestiones, el análisis del léxico verbal escogido para la formulación de las acciones desarrolladas por cada uno de los actores implicados permitió detectar cómo ciertos predicados son introducidos por voces que manifiestan un efecto dañino (“imponer”, “atentar”, “invadir”, “marginar”) y, también, cómo la modalidad verbal (Richardson, 2007: 59) explicita la asunción, por parte del medio, de denuncias promovidas por la acción social (“Los contenidos entran en cuestiones de moral...”, “...la materia encierra serios riesgos...”). Asimismo, la interpretación de las expresiones metafóricas de tipo bélico (Lakoff y Johnson, 1986: 40-41) por medio de las que se representa la acción del Ejecutivo (“ataque”, “ofensiva”) y la adjetivación que de manera recurrente acompaña a la materia (“polémica asignatura”, “la asignatura más conflictiva”) permiten recuperar ejemplos que muestran cómo la formulación de la injusticia dispone de estrategias lingüísticas de frecuente aparición.

En segundo lugar, el estudio del componente de identidad necesita de un riguroso análisis tanto de los términos que permiten categorizar a los participantes en la controversia (Richardson, 2007: 49) como de las construcciones sintácticas mediante las que es representado el conflicto, distinguiendo qué sintagmas acostumbran a aparecer en la función de sujetos agentes y qué otros suelen ser desplazados a una función paciente. (Fowler, 1991: 75-76). Esto es, qué actores son representados como ejecutores y responsables del conflicto o injusticia (“la asignatura”, “el Gobierno”) y qué otros quedan descritos como víctimas (“las familias”, “los padres”, “los alumnos”). Por último, la aparición de la capacidad agente de los individuos es posible reconocerla mediante la identificación de los actos de habla ilocutivos (Van Dijk, 1999: 263) presentes en los discursos analizados y que se relacionan directamente con la promoción de la reacción a la asignatura. Así, resulta significativo dar con fórmulas de legitimación de la objeción de conciencia (“derecho reconocido”, “avalada”), de recomendación (guía con los pasos a seguir, publicación de modelos de formularios para objetar contra la materia) o de obligación (“tenemos que...”, “no podemos permitir...”).

### **5.3. La eficacia movilizadora del discurso mediático**

La técnica de análisis desarrollada en esta investigación resulta efectiva para dar respuesta a los objetivos marcados al inicio del estudio y someter a prueba las hipótesis de partida. Sin embargo, es evidente que no puede arrojar luz sobre todos los interrogantes que un fenómeno como el seleccionado podría plantear. Así, el examen conjunto de los marcos movilizados de la acción social y de los encuadres periodísticos de la prensa ideológicamente afín nos facilita información sobre el grado de sintonía y correspondencia que encontramos entre unos y otros actores,

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

permitiéndonos establecer conexiones entre los textos analizados y su contexto de difusión o, incluso, apuntar qué determinada interpretación puede verse favorecida por el modo en que estos mensajes se encuentran articulados. Pero no es posible ir mucho más allá. Si el discurso mediático que sometemos a estudio pudo ser responsable de la movilización social que se opuso a la implantación de la asignatura es una incógnita a la que un proyecto como este no puede dar respuesta. Así, no debemos olvidar que, como indica Geph Philo, es necesario incluir “el estudio de factores de producción claves en el periodismo o el análisis de la comprensión de la audiencia” para completar, a través de un método más complejo, las conclusiones que técnicas parciales como la discursiva puedan permitirnos alcanzar (2007: 1). El estudio de la recepción se revela, por ejemplo, como un enfoque complementario que podría profundizar nuestro conocimiento sobre un episodio que, como cualquier otro, requiere de una multiplicidad de aproximaciones para quedar explicado en toda su complejidad.

### **6. Apuntes finales**

La investigación aquí reseñada revela la importancia que tiene abrir el foco de estudio cuando se desea examinar la práctica periodística, desarrollando una mirada más amplia, que permita poner en relación al periodismo con el resto de las prácticas sociales que se dan de manera paralela, y más profunda, contextualizándolo en una tradición histórica que lo determina y afecta. El estudio del discurso de los medios de comunicación como acción social exige la adopción de metodologías que, como ocurre con el análisis de marcos, puedan poner de relieve las estrategias y objetivos que desarrollan de forma simultánea a sus ejercicios de interpretación de la compleja y conflictiva realidad social, ayudándonos de las posibilidades y el rigor que nos ofrece la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas.

### **7. Referencias bibliográficas**

ANDSAGER, Julie L. (2000). How Interest Group Attempt to Shape Public Opinion with Competing News Frames. En: *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 77, nº 3, pp. 577-592.

BERELSON, Bernard (1971). *Content Analysis in Communication Research*. New York: Hafner.

BERTRAND, Ina; HUGHES, Peter (2005). *Media Research Methods: Audiences, Institutions, Texts*. New York: Palgrave Macmillan.

BRYMAN, Alan (2008). *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

CARVALHO, Anabela (2008). Media(ted) discourse and society: rethinking the framework of Critical Discourse Analysis. En: *Journalism Studies*, vol. 9, nº 2, pp. 161-177.

CLEMENS, Elisabeth S.; HUGHES, Martin D. (2002). Recovering Past Protest: Historical Research on Social Movements. En: KLANDERMANS, Bert; STAGGENBORG, Suzanne (eds.). *Methods of Social Movement Research*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 201-230.

CRUZ, Rafael (1997). La cultura regresa al primer plano. En: CRUZ, Rafael; PÉREZ LEDESMA, Manuel (eds.). *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid: Alianza, pp. 13-34.

DAVIS, Philip M. (2009). How the Media Frames «Open Access». En: *Journal of Electronic Publishing*, vol. 12, nº 1.

DEACON, David; PICKERING, Michael; GOLDING, Peter; MURDOCK, Graham (1999). *Researching Communications: A Practical Guide to Methods in Media and Cultural Analysis*. London: Hodder Arnold.

FAIRCLOUGH, Norman (1995). *Media Discourse*. London: Edward Arnold.

FOWLER, Roger (1991). *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*. London: Routledge.

GAMSON, William A. (1984). *What's News? A Game Simulation of TV News*. New York: The Free Press.

GAMSON, William A. (1992). *Talking Politics*. New York: Cambridge University Press.

GAMSON, William A. (2003). Foreword. En: REESE, Stephen D.; GANDY, Oscar H.; GRANT, August E. (eds.). *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, pp. ix-xi.

GARCÍA GALERA, M<sup>a</sup> del Carmen; BERGANZA CONDE, M<sup>a</sup> Rosa (2005). El método científico aplicado a la investigación en Comunicación Mediática. En: BERGANZA CONDE, M<sup>a</sup> Rosa; RUIZ SAN ROMÁN, José A. (coords.). *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: McGraw Hill, pp. 19-42.

GITLIN, Todd (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making & Unmaking of the New Left*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.

ENTMAN, Robert M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. En: *Journal of Communication*, vol. 43, nº 4, pp. 51-58.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

ENTMAN, Robert M. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. En: *Journal of Communication*, vol. 57, nº 1, pp. 163-173.

HANSEN, Anders; COTTLE, Simon; NEGRINE, Ralph; NEWBOLD, Chris (1998). *Mass Communication Research Methods*. Basingstoke: Macmillan Press.

JOHNSTON, Hank (2002). Verification and Proof in Frame and Discourse Analysis. En: KLANDERMANS, Bert; STAGGENBORG, Suzanne (eds.). *Methods of Social Movement Research*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 62-91

KÖNIG, Thomas (2010). *Identification and Measurement of Frames*. Recuperado el 20 de enero de 2011, del sitio web:  
<http://www.ccsr.ac.uk/methods/publications/frameanalysis/measurement.html>.

LAKOFF, George; JOHNSON, Mark (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

LARAÑA, Enrique (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

LIENESCH, Michael (1982). Right-Wing Religion: Christian Conservatism as a Political Movement. En: *Political Science Quarterly*, vol. 97, nº 3, pp. 403-425.

LUGG, Catherine A. (2001). The Christian Right: A Cultivated Collection of Interest Groups. En: *Educational Policy*, vol. 15, nº 1, pp. 41-57.

PHILO, Greg (2007). ¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los media y de las prácticas periodísticas? En: *Journalism Studies*, vol. 8, nº 2, pp. 65-82.

RICHARDSON, John E. (2007). *Analysing Newspapers: An Approach from Critical Discourse Analysis*. New York: Palgrave Macmillan.

RIECHMANN, Jorge; FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (1994). *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.

SÁDABA GARRAZA, Teresa (2004). Enfoques periodísticos y marcos de participación política. Una aproximación conjunta a la teoría del encuadre. En: *Política y sociedad*, vol. 41, nº 1, pp. 65-76.

SAMPEDRO BLANCO, Víctor (1996). *Nuevos movimientos sociales, agendas políticas e informativas: el caso de la objeción de conciencia*. Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

SNOW, David A.; BENFORD, Robert D. (1988). Ideology, Frame Resonance and Participant Mobilization. En: *International Social Movement Research*, vol. 1, pp. 197-217.

TANKARD, James W. (2003). The Empirical Approach to the Study of Media Framing. En: REESE, Stephen D.; GANDY, Oscar H.; GRANT, August E. (eds.). *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 95-106.

TUCHMAN, Gaye (1983). *La producción de la noticia: estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Gustavo Gili.

VAN DIJK, Teun A. (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

WUTHNOW, Robert (1983). The Political Rebirth of American Evangelicals. En: LIEBMAN, Robert C.; WUTHNOW, Robert (eds.). *The New Christian Right: Mobilization and Legitimation*. New York: Aldine Publishing, pp. 168-187.

**MOBILIZING MESSAGE ANALYSIS IN THE STUDY ON INTERACTION  
BETWEEN MEDIA AND SOCIAL ACTION**

Adolfo Carratalá  
Universitat de València  
[adolfo.carratala@uv.es](mailto:adolfo.carratala@uv.es)

**Abstract**

The aim of this paper is to justify, describe and question the methodology that has been the essential structure of the development of a doctoral research on the conservative press and the social action ideologically related. The study, which analyzes the role of newspapers *ABC* and *La Razón* during the conflict generated around the introduction of the subject Education for Citizenship between 2004 and 2008, is based on a frame analysis that allows observing media discourse as a mobilizing message. Thus, this methodology makes possible comparing the journalistic framing of contemporary media with, on the one hand, the frame promoted by social organizations that lead the protest and, on the other hand, the dominant discourse in the Catholic press during the Second Republic. After exposure of the objectives and justification of the corpus, the methodological approach adopted is explained. The paper ends with some comments on the strengths and weaknesses of this technique as well as suggestions for rigorous application in studies examining both media and social action.

**Keywords:** frame analysis, collective action frames, journalistic frame, activist press, qualitative methodology.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**